

l'Empire de Constantinople et qu'ils articulèrent à travers une (contre-)interprétation apocalyptique des événements de leur temps.

Cette nouvelle méthodologie ne comble pas seulement le manque d'études des influences croisées entre les traditions apocalyptiques juives et chrétiennes de cette époque, elle permet aussi de changer le regard sur les communautés juives et chrétiennes de cette époque. A rebours d'une certaine tendance, encore actuelle, à insister sur leur passivité face aux événements historiques, à se résigner à être dominées, on redécouvre en elles *des acteurs de leur histoire*, questionnant la légitimité ou l'illégitimité du pouvoir, forgeant leur propre discours d'anti-propagande, voire prenant les armes.

HEDWIG MARZOLF

Cordoba Near Eastern Research Unit  
University of Córdoba

GRIFFITH, Sidney H., *The Bible in Arabic: The Scriptures of the "People of the Book" in the language of Islam*, «Jews, Christians, and Muslims from the Ancient to the Modern World» (Princeton: Princeton University Press, 2013), xiii+255 pp.; 6 ilustr. b/n. ISBN: 978-0-691-15082-6

El aquilatado conocimiento de las versiones bíblicas realizadas por los traductores cristianos en lengua árabe adquirido por el autor de esta monografía a lo largo de su productiva carrera profesional le ha permitido elaborar el presente estudio, en este caso a partir de un triple nivel confesional: cristiano, judío e islámico. Además, este triple nivel confesional implica asimismo varios vectores lingüísticos en función de la comunidad a la que perteneciese el traductor.

Así, las traducciones realizadas por los judíos en el registro lingüístico conocido como judeoárabe remiten, por lo general, a *Vorlagen* hebreas y se circunscriben, salvo casos particulares, al *corpus* de libros del Antiguo Testamento. Más compleja es la cuestión cuando se trata de versiones árabes cristianas, que abarcan dos *corpora* textuales (AT y NT), dado que los posibles textos originales traducidos fluctúan del griego al siríaco, pasando por el copto, el latín, e incluso el hebreo cuando transmitieron textos traducidos por judíos, como fue el caso de Sa'adya ha-Ga'ôn. En el caso de los musulmanes, las versiones utilizadas por estos dependerán de la fuente utilizada, judía o cristiana, y en función de la fuente esas versiones remitirán a una u otra realidad lingüística.

De este modo, el marco lingüístico de las versiones árabes de la Biblia, sin desmerecer otros aspectos de enorme importancia como el traductológico, se erige en uno de los aspectos fundamentales a la hora de poder construir la historia del texto bíblico en árabe, así como para poder comprender como entendían el texto en las distintas áreas confesionales, tanto fuera de cada credo, a nivel interreligioso, como dentro de cada uno de ellos, es decir a nivel intrarreligioso.

El autor ha estructurado la obra en siete capítulos, a los que precede un listado de ilustraciones (p. ix), un prefacio (pp. xi-xiii) y una introducción (pp. 1-5) en la que expone el marco cronológico de su estudio (desde el periodo preislámico hasta el periodo mameluco y comienzos del otomano), las características de las versiones de acuerdo con su adscripción confesional, pero sobre todo el carácter sinóptico que posee el estudio, dado que una monografía general como esta, tan necesaria por lo demás, no había sido concebida hasta este momento.

El primer capítulo (“The Bible in Pre-Islamic Arabia”, pp. 7-53) constituye una de las piedras miliareas de los estudios sobre las versiones de la Biblia en lengua árabe. La controversia sobre la existencia o no de una traducción árabe de la Biblia antes de la aparición del islam ha sido, y sigue siendo, materia de debate entre colegas, que aducen pruebas en favor o en contra, en función de sus posicionamientos: desde los que se han pronunciado a favor como Baumstark, Shahîd y Kachouh hasta los que lo han hecho en contra, como Blau y el propio Griffith, que en este brillante capítulo reformula su conocido posicionamiento de hace años. La exposición del autor ha sido perfectamente ordenada: ofrece un marco general sobre la situación de judíos y cristianos en Arabia durante ese periodo, el tratamiento de ambos en el Corán, entrando a continuación en un aspecto esencial para poder situar la cuestión: las lenguas de los cristianos en la periferia árabe. Un complemento interesante es el tratamiento que hace el autor de los elementos bíblicos presentes en las suras mecanas y la reacción que se produce contra los cristianos en las suras medinesas, con toda una serie de rasgos interesantes en los que se detiene el autor, como en el caso de la terminología usada para denominar a los cristianos. Todas estas cuestiones preliminares, pero de necesario valor contextual, conducen directamente a la pregunta de si hubo una Biblia árabe preislámica, interrogante que da lugar a unas brillantes trece páginas en las que el autor describe pormenorizadamente los pros y los contras, concluyendo con la idea de que hubo de ser la puesta por escrito del Corán la que generó el interés por las primeras traducciones de la Biblia al árabe.

El segundo capítulo (“The Bible in the Arabic Qur’ān”, pp. 54-96) está dedicado a un aspecto crucial para poder entender como el islam temprano concibió, más que recepcionó, los textos sagrados de judíos y cristianos. El autor expone, de forma detallada, como el Corán interpreta los textos bíblicos, pero sin incluirlos en su texto. Este aspecto resulta fundamental para poder entender lo que podemos calificar como ‘dimensión bíblica’ del Corán, que es, en esencia, polemista con respecto a los textos originales bíblicos, al tiempo que corrector como consecuencia de la verdad revelada al último de los profetas de Dios, a Muḥammad. En este sentido, la profetología elaborada en el Corán es uno de sus signos más interesantes a nivel teológico, que culmina con un concepto tomado del maniqueísmo: *ḥātām al-nabiyyīna*. Es en este punto de la profetología donde el Corán recurre *in extenso* a los profetas bíblicos (Noé, Abraham, Moisés), pero

también los de la tradición árabe (Hūd, Ṣāliḥ), creándose con ello una intertextualidad escrituraria con el objeto de interpretar que toda esa cadena de profetas conduce directa e irremisiblemente al último de todos, el más importante según el Corán, Muḥammad.

El capítulo tres (“The Earliest Translations of the Bible into Arabic”, pp. 97-126) nos sumerge de lleno en el proceso de traducción de los textos bíblicos al árabe en su fase inicial, i.e. finales del siglo séptimo y comienzos del siglo octavo hasta el siglo décimo. Una vez que el Corán fue puesto por escrito y empezó a circular en un entorno cada vez más arabizado y con una nueva *lingua franca*, el árabe, que se erigió en el nuevo vehículo de comunicación oral y escrita, las comunidades monoteístas ocupadas, judíos y cristianos, sintieron la necesidad creciente de incorporar su legado a la nueva lengua, y entre ese legado su texto sagrado, la Biblia. El autor, con el fin de explicitar los hitos fundamentales de esta empresa de traducción inicial realiza un clarificador recorrido contextual que inicia explicando la labor compiladora del Corán, los procesos de arabización e islamización propugnados y activados por el Estado islámico y la situación de la lengua árabe en los primeros tiempos del islam. Una vez expuesto ese marco contextual imprescindible, el autor traza un recorrido sobre las referencias de textos bíblicos proporcionados por autores musulmanes y pasa a enumerar y describir las primeras traducciones al árabe de la Biblia realizadas por traductores cristianos en los entornos de Jerusalén, el desierto de la Judea y en el Sinaí a partir de *Vorlagen* griegas y siríacas, prestando asimismo atención a las citas bíblicas incluidas en textos árabes cristianos. Asimismo, incluye un breve apartado sobre las primeras traducciones judías que ejemplifica en la más famosa de todas ellas, la del fayyūmī Sa‘adya ha-Ga’ōn (882-942).

En el capítulo cuarto (“Christian Translations of the Bible into Arabic”, pp. 127-154) profundiza el autor en las traducciones realizadas por los cristianos entre los siglos noveno y comienzos del décimo sexto, prestando atención a los rasgos más característicos de esas versiones incidiendo para ello en una serie de elementos: el primero el de cuales fueran las circunstancias que animaron las traducciones llevadas a cabo, así como la transmisión de esas traducciones; un segundo aspecto interesante es la traza islámica que se aprecia en el uso léxico de los traductores cristianos; un tercer aspecto es el del registro lingüístico que exhiben los textos, el denominado ‘árabe medio’. El autor completa este capítulo con una serie de pertinentes apartados dedicados a versiones tan interesantes por muchos motivos como el *Diatessaron*, las colecciones de *testymonia*, los textos bilingües, los comentarios y las versiones con iluminaciones.

El capítulo quinto (“Jewish Translations of the Bible into Arabic”, pp. 155-174) contiene un sugerente recorrido por las versiones árabes de la Biblia realizadas por autores judíos desde el siglo octavo. El autor sigue la tradicional división, verdaderamente productiva por lo demás, entre autores rabbanitas y caraítas para

periodizar y exponer la diacronía de las labores de traducción llevadas a cabo por los autores judíos, al tiempo que para señalar la naturaleza del método de traducción de acuerdo con el marco confesional de cada autor y las diferencias existentes entre las traducciones de uno y otro grupo. Mención especial merece al autor la ingente y valiosa empresa realizada por Sa'adya ha-Ga'ôn, de acuerdo con la tradición rabínica y acorde con el sentido de las Escrituras, pasando a indagar, finalmente en las estrategias de traducción, las opciones adoptadas en algunos textos, el componente filosófico que exhiben algunas versiones y, como no, la presencia de elementos polemistas y apologéticos.

El capítulo sexto ("Muslims and the Bible in Arabic", pp. 175-203) se ocupa del interés que, por diversos motivos, los autores musulmanes prestaron a los textos bíblicos. Ese variado interés, como se deduce desde las primeras líneas estuvo animado, por un lado por la polémica hacia el texto bíblico (frente al Corán) y por otro por la interpretación que los autores confirieron a los textos bíblicos, siempre condicionada, asimismo, por el texto del Corán. De acuerdo con estas dos pautas, el carácter programático de este capítulo lleva al autor a una primera sección dedicada a la consideración previa del *tahrīf*, dando lugar, a continuación, a una valoración preliminar sobre la presencia de citas bíblicas en autores musulmanes orientales. A esta valoración preliminar sigue un interesante apartado acerca de las célebres 'Historias bíblicas', como la del *Ta'riḥ* de al-Ya'qūbī (cf. pp. 182-198), que son un ejemplo, en palabras del Griffith, "de la integración de tradiciones bíblicas en la historia intelectual islámica" (p. 182). Un apartado final está dedicado al gradual cambio de rumbo que se advierte en el tratamiento de los materiales bíblicos por parte de autores musulmanes a partir del siglo once, que el autor explica a través del uso que realizara el célebre polígrafo cordobés Ibn Ḥazm en sus obras. El apartado concluye con un breve apartado dedicado a un peculiar texto de elaboración islámica, de evidente contenido polemista: el 'Evangelio de Bernabé'.

El capítulo siete ("Intertwined Scriptures", pp. 204-215), a modo de conclusión, está dedicado a la cuestión de la herencia escrituraria común que representa la Biblia, compartida por judíos, cristianos y musulmanes, argumento utilizado en el denominado diálogo interreligioso, cuyos orígenes pueden trazarse en el interés que las versiones árabes de la Biblia despertó en las iglesias occidentales en el siglo XVI y con la inclusión de las versiones árabes en las Políglotas. Con este capítulo el autor desea recalcar hasta qué punto el estudio de la Biblia en árabe sigue vigente, apuntando nuevas vías de estudio y de aplicación para los especialistas.

El libro se cierra con la bibliografía (pp. 217-245) y un índice de nombres propios, y materias (pp. 247-255).

El largo trayecto recorrido por Griffith en su estudio se encuentra jalonado de sugerencias, ideas y soluciones a toda una serie de cuestiones ligadas a las traducciones árabes de los textos de la Biblia, que el autor ha sabido resolver con la

pericia que caracteriza a todos sus trabajos. Se trata de un cuidado trabajo, meticuloso y detallado, fruto del análisis y la meditación de largos años de estudio dedicados al tema que el autor ha logrado exponer forma ordenada, clara e instructiva.

Esta obra supone, de cierto, un hito en el ámbito de los estudios árabes cristianos en particular, aunque sus contenidos excedan este campo de estudio. La descripción de los materiales existentes, la valoración de las hipótesis emitidas por los especialistas y la emisión de nuevos planteamientos en determinados casos hacen de este libro una puesta al día esencial y necesaria para los especialistas y cuantos están interesados en las traducciones al árabe de los textos bíblicos. Estamos ante una obra magistral, que solo el Prof. Griffith podía llevar a cabo de un modo tan claro y sugerente.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba

GRUBER, Christiane, SHALEM, Avinoam (eds.) *The Image of the Prophet between Ideal and Ideology. A Scholarly Investigation* (Berlin–Boston: Walter de Gruyter, 2014), VII + 392 pp. ISBN: 978-3-11-031238-6

Este volumen recoge dieciocho de los estudios presentados en un ciclo de conferencias celebrado entre el 16 y el 18 de julio de 2009 en el Kunsthistorisches Institut de Florencia. Los textos vienen acompañados por un rico dossier de ilustraciones (46 en color y alrededor de 100 en B/N), relativas a la construcción y recepción de imágenes del profeta Muḥammad en muy diferentes ambientes culturales y contextos temporales.

La primera sección, *The Prophet Encountered*, contiene tres estudios que abordan la percepción de Muḥammad en época temprana por parte de cristianos, judíos y musulmanes.

Kenneth Baxter Wolf aplica el concepto de *counterhistory*, acuñado por Amos Funkestein, a la valoración de dos textos elaborados por los cristianos andalusíes del siglo IX, la *Storia de Mahometh* copiada por Eulogio de Córdoba en el *Liber apologeticus martyrum*, y el anónimo *Tultusceptra de libro domni Metobii*, que figura en el Ms. Madrid, Real Academia de la Historia 78, fol. 185v. El primero de éstos, bajo forma de semblanza biográfica hostil, constituye un ataque frontal contra el Islam destinado a los grupos cristianos más radicales en la oposición a las autoridades musulmanas y en la defensa de su identidad religiosa. El segundo consiste en una extravagante narración de la revelación del ángel al futuro profeta, cuya narrativa presenta ciertas similitudes con la leyenda siro-árabe de Sergio-Baḥīra. Su tono y su sentido, un tanto más conciliador que el de la *Storia*, permitiría a los *ḍimmīs* de al-Andalus entender la religión de sus dominadores como el derivado corrupto de una revelación original positiva de signo cristiano o,